

Ayuda a transformar tu mundo

—Mamá, hoy mi profesora nos habló sobre buscar formas de ayudar a mejorar nuestro mundo —Deidra explicó mientras caminaban a casa desde la escuela—. Pero no estoy seguro de lo que puedo hacer.

Su mamá le dijo:

—Ayudar a cambiar tu mundo para bien es una empresa maravillosa. ¿Sabías que los cambios se pueden dar a través de pequeños actos que ayudan a tu comunidad y que marcan la diferencia? Algo que puedes hacer para ayudar a nuestra comunidad es cuidar los parques y las zonas comunes.

»También es ser consciente de cómo tratas la propiedad pública al no arrojar basura, no romper cosas a propósito e incluso evitando pisar las plantas. Ayudar en el jardín y quitar tus juguetes del césped y de la entrada del auto ayuda a que el vecindario se vea bonito y es una manera de contribuir a un cambio positivo.»



Deidra pensó un momento, entonces dijo:

—Mira, mamá, hay un poco de basura en el parque. ¿Puedo ir recogerla?

—Qué buena idea —confirmó su madre—. ¿Qué te parece si vamos a casa a buscar guantes y una cesta para poner la basura?

Después de conseguir los artículos necesarios, Deidra y su madre comenzaron a recoger pedacitos de basura por el camino.

—¿Por qué ensucian tanto las personas? —preguntó Deidra.

—Bueno, a veces porque no les han enseñado a cuidar de las cosas, y no entienden que su desinterés afecta a otras personas y a la naturaleza. A veces, sin embargo, el desorden simplemente es parte de la vida, y limpiar es una necesidad.



—Por ejemplo, tal vez estás comiendo en el parque y se te vuela la servilleta, y tal vez no puedas recogerla ese día y cae en otro lugar como basura. O un animal podría meterse en el cubo de la basura y desparramarla por todas partes, por lo que hay que limpiarla.

—Uy no, mami, una botella rota —dijo Deidra.

—¡No la toques, Deidra! —Exclamó su madre—. Está bien que quieras ayudar a recogerla para que no se lastime nadie, pero cuando veas un objeto afilado o roto en el suelo, pídele ayuda a un adulto para que no cortes.

—Hola, Deidra —llamó Jeffrey—. ¿Qué estás haciendo?

—Ayudando a transformar el mundo —anunció Deidra—. Recogiendo la basura, estamos haciendo que el parque se vea más agradable otra vez.



—Qué bueno —dijo Jeffrey—. Gracias. Me gustaría ayudar. ¿Puedo, papá?

—Claro, hijo —respondió su padre—. Pero deberías conseguir guantes y una bolsa o dos primero.

—Regreso pronto, Deidra —dijo Jeffrey y se fue corriendo a su casa.

Deidra sonrió. Estaba encantada porque no solo estaba ayudando a que el parque se viera mejor con sus esfuerzos, sino que también podía alentar a sus amigos a hacer una diferencia.

No menosprecies lo que puedes hacer para cambiar el mundo. Las pequeñeces y las personitas son importantes. Es importante lo que sea que hagas para ayudar. Puedes cuidar el mundo incluso con actos sencillos que, al sumarlos, pueden causar un gran cambio. Y puede empezar CONTIGO.

Texto: Devon T. Sommers. Ilustraciones: Didier Martin.

Colores y diseño: Stefan Merour.

Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2017

